LA IGLESIA JALISCIENSE

José BRAVO UGARTE

CON JUVENILES BRÍOS, no menguados por sus 70 años —nació en Guadalajara el 22 de junio de 1888—, emprende el licenciado José Ignacio Dávila Garibi, conocido escritor, una obra de gran aliento, aunque de modesto título; * una obra en cinco gruesos volúmenes, que abarcan desde los tiempos precortesianos hasta “nuestros días”. Para tamaña empresa, que será sin duda la más importante del autor, cuenta éste con magnífica preparación y enorme capacidad de trabajo. Y no parece sino que sus aficiones, sus estudios, sus escritos, estaban destinados a converger en ella.

Cumplió ya cincuenta años de escritor en enero de 1954, y su producción ha sido abundantísima. Su “selección bibliográfica”, por él formada, comprende nada menos que 256 fichas, referentes a sus colecciones de documentos, etnología, filología y lingüística, arqueología, prehistoria, historia, biografía, dinastología y genealogía, iconografía, filatelia, folklore, literatura, sociología y otras materias. Pero sus líneas más cultivadas han sido la filología y lingüística (que le han merecido el ingreso en las Academias Mexicana y de Lengua Náhuatl), la dinastología y genealogía (que le impulsaron a fundar la Academia Mexicana de Genealogía y Heráldica), y la historia y biografía, sobre todo eclesiástica nacional y jalisciense (que le dieron entrada en la Academia Mexicana de la Historia, correspondiente de la Real de Madrid).

Sus principales obras han sido:

DE FILOLOGÍA Y LINGÜÍSTICA: *Introducción a la historia genealógica del idioma español* (1937), *Breves apuntes histórico-genealógicos acerca del idioma español* (1940), *Ensayo*

* José Ignacio DÁVILA GARIBI, *Apuntes para la historia de la Iglesia en Guadalajara*. Tomo I. Editorial Cultura, México, 1958; 872 pp., 87 ilustraciones.

de clasificación de idiomas y dialectos indígenas chimalhuacanos (1928), *Curso de raíces de lenguas indígenas referido a las ciencias biológicas* (1942), *Etimologías de nombres botánicos de origen azteca* (1942, 1943, 1946), *Epítome de raíces nahuas* (1949), *Toponimias nahuas* (1942), *Algunas observaciones acerca de la lengua opata o tegüima, rica en vocablos de interés para el estudio de la flora y de la fauna regionales* (1950).

DE DINASTOLOGÍA Y GENEALOGÍA: *Árbol genealógico de los monarcas aztecas... Entronques y enlaces con los reyes de Culhuacán, Acolhuacán, Coatlinchán, Tlatelolco, Azcapotzalco y otros* (1949), *Estudio genealógico referente al Lic. D. Diego Pérez de la Torre, juez de residencia del conquistador Nuño Beltrán de Guzmán y tercer gobernador y capitán general del Reino de la Nueva Galicia* (1926), *Un documento de interés biográfico y genealógico. El testamento del conquistador D. Juan de Villaseñor y Orozco* (1946), *La sociedad de Zacatecas en los albores del régimen colonial* (1939), *Genealogía de D. Miguel Hidalgo y Costilla, iniciador de la independencia de México* (1951), *Datos genealógicos poco conocidos referentes al general insurgente D. Ignacio Allende* (1946), *Genealogía de D. Agustín de Iturbide, emperador de México* (1952).

DE HISTORIA Y BIOGRAFÍA: *Manual de historia de Jalisco* (t. I, 1927), *Bosquejo histórico de Teocaltiche* (1945), *Doña Beatriz Hernández* (1942), *Biografía del Excmo. y Revmo. Sr. Doctor D. Juan Cruz Ruiz de Cabañas y Crespo* (1925), *Don Severo Díaz, veterano de la antigua Sociedad Científica Antonio Alzate, hoy Academia Nacional de Ciencias* (1951), *Serie cronológico-biográfica de los curas de Ocotlán desde la secularización de la parroquia hasta nuestros días, o sea desde el 25 de marzo de 1767 hasta el 25 de marzo de 1918* (1918), *Serie cronológico-biográfica de los ilustrísimos mitrados mexicanos consagrados durante un siglo (marzo 6 de 1831 a marzo 6 de 1931)* (1932), *Serie cronológica de los preladados que a través de cuatro siglos ha tenido la antigua diócesis, hoy arquidiócesis de Guadalajara, 1548-1948* (1948), *Sucinta noticia crono-necrológica de las religiosas capuchinas de Lagos* (1927).

Ha publicado también algunos importantes ESTUDIOS BIO-

a sus justos límites y permite acercarse quizá a su verdadera solución.

El *desarrollo de la Iglesia en Guadalajara* lo estructura el autor como episcopologio, es decir, agrupando los acontecimientos por episcopados. Trata sí de todo lo principal de la Iglesia Guadalupeña —fundaciones y labores apostólicas de los obispos y del clero secular y regular, de las religiosas y de los sucesos notables—, pero no quedan visibles su organismo, su crecimiento, su vida.

La obra sería de más fácil consulta si los sumarios que anteceden a cada capítulo se reprodujeran íntegramente en el Índice general. Y su título, más preciso si se aclarara en qué sentido se toma "Guadalajara".

Hay que agradecer al eminentísimo señor arzobispo-cardenal Garibi, mecenas de las letras jaliscienses como su antecesor el señor arzobispo Orozco Jiménez, la publicación de esta valiosa obra, la primera en su género que da a luz una diócesis mexicana. Y al caballeroso licenciado Dávila Garibi, su entusiasmo por realizarla cumplidamente.